

EDITORIAL

La evolución de la crisis ambiental, su efecto en la salud y las posibles soluciones vistos a través del cine: la saga de *Mad Max* como metáfora

The evolution of the environmental crisis, its impact on health, and possible solutions seen through cinema: the *Mad Max* saga as a metaphor

A evolução da crise ambiental, seu impacto na saúde e possíveis soluções vistas através do cinema: a saga *Mad Max* como metáfora

En el cambiante y complejo panorama de las crisis ambientales que enfrenta nuestro planeta, las películas de la saga *Mad Max* pueden ser empleadas como metáfora, no solo para ilustrar los desafíos ambientales contemporáneos, sino también las graves consecuencias que podrían materializarse en el futuro de no realizar una acción global decisiva. Esta saga, desde su debut en la década de los ochenta hasta su renovación en 2015, ha presentado al público preocupaciones sociales globales, recreadas en las intensas luchas por recursos esenciales y energéticos, desde el petróleo hasta el agua, en un mundo lleno de incertidumbre, colapso y conflictos bélicos internos.

Inicialmente, en los 80, las películas *El guerrero de la carretera* y *Mad Max más allá de la cúpula del trueno* llevaron a los espectadores a un futuro posapocalíptico en el cual el petróleo era el centro de los conflictos y la economía. Estas películas mostraban desiertos extensos, carreteras cubiertas de arena y conductores desesperados por combustible, lo cual estaba en consonancia con una audiencia cada vez más consciente y preocupada acerca de la dependencia de las energías fósiles en el mundo moderno. Las películas recrearon una sociedad al borde de la destrucción, dominada por el caos y la lucha por la supervivencia y el control sobre los recursos energéticos (1).

La saga tomó un giro significativo en el 2015 con el estreno de *Mad Max: furia en el camino*, pues ahora el agua se convierte en el recurso natural crítico. El mundo es asolado por la escasez de agua, convirtiendo la lucha por este vital recurso en un conflicto desesperado por la supervivencia. La ciudadela, gobernada por el tiránico Immortan Joe, se muestra como un símbolo de opresión e inequidad social; el acceso al agua es un privilegio y una fuente de poder y dominación para unos pocos.

6 Estos giros temáticos de la saga de alguna forma reflejan cómo han evolucionado las preocupaciones en nuestra sociedad, en las últimas décadas, respecto a los desa-

fíos ambientales. Particularmente, sobre temas como la contaminación ambiental, el cambio climático, la crisis del agua y sus consecuencias.

La situación actual no es diferente a lo recreado en el cine, a nivel mundial y en forma permanente se reportan situaciones de temperaturas extremas de calor y frío en zonas donde hay estaciones; sequías e inundaciones; contaminación extrema del aire, la tierra y el agua con residuos de diferentes orígenes y cambios en los ecosistemas. Estos fenómenos podrían ocasionar desplazamiento de comunidades enteras en forma global en búsqueda de mejores condiciones ambientales y de salud.

Las acciones de los Gobiernos van desde negar el problema (negacionismo extremo) hasta imponer medidas, decretos y leyes dictatoriales y punitivas (terrorismo mediático extremo) para solucionar problemas ocasionados por políticas negligentes o ausentes. Estas actitudes terminan afectando aún más a las poblaciones que probablemente no contribuyeron a generar el problema ambiental, pero si sufren por los problemas acumulados y no solucionados. Estas medidas incluyen desde racionamiento de los servicios públicos vitales hasta sanciones económicas y judiciales no solo de un individuo sino de toda una población. Cualquiera de estas acciones lejos de solucionar el problema lo único que hace es aumentar los riesgos que esta problemática genera sobre la salud del individuo, afectando así a las sociedades.

Desde hace décadas numerosos grupos de investigación, desde diferentes campos del conocimiento, han documentado, a través de sólidas investigaciones, y divulgando problemáticas relacionadas con la contaminación con desechos industriales: metales, químicos, microplásticos y el incremento en la concentración de gases tóxicos en la atmósfera y su efecto invernadero. También se ha puesto en evidencia la desaparición de nevados y glaciares, así como los cambios que se presentan en fenómenos meteorológicos.

Así mismo, desde perspectivas científicas se han planteado soluciones diversas que incluyen acciones preventivas orientadas a educar y a generar la cultura del cuidado del ambiente y a intervenir para mitigar el impacto de contaminantes, retirarlos y reemplazarlos lo cual es fundamental y se aleja de las medidas punitivas y dictatoriales, que suelen implementar los Gobiernos de turno. Ejemplo de esto son las estrategias de biorremediación para reducir contaminación, el uso de energías limpias como alternativa a combustible fósiles como posibles soluciones, aunque estas no son la panacea, ya que pueden generar sus propios riesgos.

Pocas políticas públicas a nivel mundial se han implementado apoyándose en evidencia científica para mitigar los problemas ambientales. Existen acuerdos internacionales planteados desde hace más de 20 años que se firmaron pero que no se han implementado como el Protocolo de Kioto, el Acuerdo de París, el Protocolo de Montreal, el Acuerdo de Glasgow, el Acuerdo de Escazú, entre otros. Los resultados de todos estos

acuerdos son escasos porque no se cuenta con la participación y el compromiso de las grandes potencias generadoras de la mayor cantidad de residuos contaminantes.

Por esto, es importante resaltar que ahora, y probablemente aún más en el futuro, los problemas ambientales afectan desproporcionadamente a los países de bajos ingresos y en estos países a las personas más pobres. Las consecuencias de estos problemas ambientales, como el aumento de la temperatura y los eventos climáticos extremos en la salud incluyen enfermedades relacionadas con el calor como la hipotermia, el *shock* térmico, la exacerbación o complicación de enfermedades crónicas no transmisibles y la intensificación de las enfermedades crónicas transmisibles o la aparición de nuevas enfermedades transmisibles por aparición de nuevos patógenos o vectores. Esto último porque la alteración de los ecosistemas puede modificar la distribución de vectores y la mutación o aparición de nuevos patógenos y, por ende, la reactivación de enfermedades ya controladas o la aparición de nuevas enfermedades infecciosas. Con esto se vulnera los derechos fundamentales de los individuos: el derecho a la vida, el derecho a una vida digna, el derecho a la salud y el derecho a la justicia social. Esta inequidad es global y los países de bajos ingresos (a pesar de que contribuyen en menos proporción a la emisión de gases de efecto invernadero) son los más afectados, ya que cuentan con menos recursos financieros, técnicos y científicos para enfrentarlos (2). Paradójicamente, también frenan su desarrollo pues al tratar de aplacar el daño ambiental se detienen programas y proyectos que podrían mejorar sus economías, las condiciones de vida de los habitantes y la capacidad para abordar los impactos derivados del deterioro ambiental.

Finalmente, y retomando la saga de *Mad Max*, podemos concluir que las películas no solo reflejan la preocupación de la sociedad y concientizan sobre estos problemas críticos, sino que también sugieren que la solución radica en la cooperación internacional y en políticas enfocadas en la sostenibilidad del medioambiente pero que también beneficie a la sociedad (3). Sugieren que la humanidad debe adoptar tecnologías limpias, gestionar de manera sostenible los recursos naturales y trabajar en conjunto para mitigar los efectos del cambio climático, para tratar de evitar al máximo que las futuras generaciones se encuentren con un mundo tan desolador como el recreado en la saga de películas. Esta narrativa enfatiza la importancia de la acción inmediata y concertada para prevenir un escenario mundial donde la lucha por los recursos básicos sea la causa de las guerras futuras.

Rafael Vargas

Miembro Comité Editorial

Docente Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud, Universidad Militar Nueva Granada (UMNG). Bogotá, Colombia

orcid.org/0000-0001-5702-9240

Andrés Camargo Sánchez

Investigador docente y editor en jefe

Facultad de Ciencias de la Salud y del Deporte, Fundación Universitaria del Área Andina. orcid.org/0000-0003-4723-9310

Referencias

1. Richardson M. Climate Trauma, or the Effects of the Catastrophe to Come. *Environmental Humanities*. 2018; 10(1): 1-19.
2. Levy BS, Patz JA. Climate change, human rights, and social justice. *Annals of Global Health*. 2015; 81(3): 310-322.
3. Wan R, Ni M. Energy-water-climate governance from interdisciplinary perspectives. *Environmental Science and Pollution Research*. 2022; 29(48), 72087-72089.